



PANORAMA NACIONAL DE LAS FINANZAS PARA LA BIODIVERSIDAD

Estado actual y retos en Colombia

Foto: Diego Agudelo

Julio 2022

Autores: Ana María Moncaleano Domínguez, Andrea Paola Rodríguez Beltrán, Fabio Andrés Rojas Garzón (Fondo Acción)

Revisión: Anna Gomes y Elizabeth Tamayo Tabares (Frankfurt School of Finance and Management)

Cita sugerida: Moncaleano, A. M., Rodríguez, A., Rojas, F., Valenzuela, E. (mayo 2022). Panorama nacional de las finanzas para la biodiversidad: Estado actual y retos en Colombia. Fondo Acción.

PANORAMA NACIONAL DE LAS FINANZAS PARA LA BIODIVERSIDAD

Estado actual y retos en Colombia

El proyecto Finanzas Sostenibles para la Biodiversidad en Brasil y Colombia (SF4B) es apoyado por la Iniciativa Internacional del Clima (IKI) del Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza, Seguridad Nuclear y Protección del Consumidor (BMUV).

Ejecutado en Colombia por Fondo Acción y en Brasil por la Fundación Getulio Vargas con la Frankfurt School of Finance and Management como principal ejecutor y coordinador.



Foto: Joel Bohorquez

Contenido

ACRÓNIMOS Y SIGLAS	6
RESUMEN EJECUTIVO	8
1 INTRODUCCIÓN	10
2 ESCENARIO PARA EL FINANCIAMIENTO DE LA CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y USO SOSTENIBLE DE LA BIODIVERSIDAD	15
2.1 BRECHA DEL FINANCIAMIENTO PARA LA GESTIÓN DE LA BIODIVERSIDAD	21
2.2 INSTRUMENTOS PARA EL FINANCIAMIENTO DE LA BIODIVERSIDAD	26
3 PAPEL DEL SECTOR FINANCIERO	31
4 ¿POR QUÉ SE REQUIERE UNA TAXONOMÍA VERDE?	35
5 LOS ACTORES DEL FINANCIAMIENTO DE LA BIODIVERSIDAD	41
6 RETOS DE LA TAXONOMÍA PARA EL FINANCIAMIENTO DE BIODIVERSIDAD EN COLOMBIA	45
REFERENCIAS	49
GLOSARIO	55

Acrónimos y siglas



Foto: Juan Camilo Guarín

ARAS	Administración de Riesgos Ambientales y Sociales
Asobancaria	Asociación Bancaria y de Entidades Financieras de Colombia
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BIOFIN	Iniciativa para la Financiación de la Biodiversidad
CIF	Certificado de Incentivo Forestal
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
CONPES	Consejo Nacional de Política Económica y Social
COP	Conferencia de las Partes
CSA	Cuenta Satélite Ambiental
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DNP	Departamento Nacional de Planeación
ENBSE	Evaluación Nacional de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos
GCF	Green Climate Fund – Fondo Verde para el Clima
GEF	Global Environment Facility – Fondo para el Medio Ambiente Mundial
GRI	Global Reporting Initiative – Iniciativa Global para el Reporte
IFC	International Finance Corporation – Corporación Financiera Internacional
IPBES	Plataforma intergubernamental científico-normativa sobre biodiversidad y servicios de los ecosistemas
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
MEbA	Microfinanzas para la Adaptación basada en Ecosistemas
MinAmbiente	Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible
MinHacienda	Ministerio de Hacienda y Crédito Público
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
PAB	Plan de acción de biodiversidad
PIML	Pacto Intersectorial por la Madera Legal
PNGIBSE	Política Nacional de Gestión Integral de la Biodiversidad y sus Servicios Ecosistémicos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PSA	Pago por Servicios Ambientales
SARAS	Sistemas de Administración de Riesgos Ambientales y Sociales
SINA	Sistema Nacional Ambiental
SPNN	Sistema de Parques Naturales Nacionales
Superfinanciera	Superintendencia Financiera de Colombia
TNFD	Taskforce on Nature-related Financial Disclosures - Grupo de trabajo sobre información financiera relacionada con la naturaleza
UPA	Unidad de Producción Agrícola
WCS	Wildlife Conservation Society
WWB	Women’s World Banking – Banco Mundial de las Mujeres
WWF	World Wildlife Fund – Fondo Mundial para la Naturaleza

Resumen Ejecutivo

A pesar de los esfuerzos mundiales, la pérdida de biodiversidad sigue aumentando a una gran velocidad. Cumplir las metas acordadas en el Convenio de Diversidad Biológica – CBD, desde 1992, ya no es suficiente y se deben proponer objetivos más ambiciosos para cambiar la tendencia de pérdida.

Uno de los mayores retos para conservar la biodiversidad, es contar con los recursos necesarios para alcanzar las metas

En países como Colombia, existe un entorno habilitante conformado por normatividad e instituciones interesadas en reducir la pérdida de la biodiversidad; sin embargo, de acuerdo con los datos de BIOFIN, hay un 15% de brecha de financiamiento frente a las metas del país para conservar su biodiversidad al 2030 (sin realizar ajustes frente al nuevo marco del CBD).

En este contexto, se destacan dos actores estratégicos para la gestión de la biodiversidad. Por un lado, dado el impacto que los sectores productivos tienen sobre la biodiversidad y el impacto que a su vez, tiene la pérdida de biodiversidad y sus servicios ecosistémicos en la sostenibilidad de las empresas, es mandatorio que el sector privado considere e incorpore en sus decisiones, la materialidad de los asuntos de sostenibilidad que además afectan a los territorios, la generación de empleo, el crecimiento del PIB y la soberanía alimentaria, entre otros. Por otro lado, el sector financiero es fundamental para alcanzar las metas de conservación de la biodiversidad y reducir el impacto que su pérdida implica para el país. No obstante, como veremos en este documento, existen factores nacionales, internacionales y sectoriales que dificultan la inversión en biodiversidad, puesto que son transacciones en las que no se percibe un retorno alto.

El proyecto Finanzas Sostenibles para la Biodiversidad en Brasil y Colombia – SF4B¹ (2021-2023), busca contribuir en estos dos países a la generación de conocimiento y el fortalecimiento de sus capacidades para impulsar el financiamiento de acciones para la conservación de la biodiversidad. Este documento es un primer producto del proyecto y es una aproximación a las condiciones actuales y los retos a los que se enfrenta el país para la construcción de una taxonomía de finanzas de la biodiversidad como una herramienta para motivar las inversiones, que permita contar con criterios claros y transparentes para la inversión, su rastreo y la trazabilidad de la información.

De igual forma, se reconoce que, a pesar de los avances del país para establecer un entorno propicio para la inversión en biodiversidad, existen varios retos para construir una taxonomía que permita financiar la biodiversidad, entre los que se destacan: i) entender las dependencias y los impactos de las actividades económicas sobre la biodiversidad, ii) armonizar una nueva taxono-

nomía con los ejercicios existentes, iii) contar con los instrumentos financieros adecuados, iv) capitalizar las inversiones ambientales obligatorias, v) armonizar con otras taxonomías y criterios de inversión responsable, vi) aprender de los desarrollos internacionales en el campo de taxonomías y finanzas para la biodiversidad y vii) rastrear la información.

A la fecha de publicación de este documento, el gobierno de Colombia ha publicado la Taxonomía Verde, una herramienta dirigida a fortalecer criterios para canalizar recursos hacia las inversiones y gastos verdes del país, aportando al crecimiento verde, bajo en carbono y resiliente al clima. Desde el proyecto SF4B, se espera apoyar a las instituciones de gobierno para abordar los retos mencionados y generar herramientas y espacios de diálogo que permitan posicionar la taxonomía, fortalecer los criterios de biodiversidad de la herramienta e impulsar el involucramiento del sector financiero en la gestión de la biodiversidad.



Foto: Fabiana Rizzi

Introducción

A punto de cumplirse 30 años de la firma del Convenio de Diversidad Biológica (CBD), en octubre de 2021 se realizó la Decimoquinta Conferencia de las Partes (COP15) de Diversidad Biológica. Allí, una de las principales preocupaciones manifestadas por la Secretaría del Convenio fue que, a pesar de los esfuerzos, la pérdida de biodiversidad continúa presentándose a tasas muy altas y sumada a la degradación de los suelos y el cambio climático, conforman una crisis ambiental que debe considerarse máxima prioridad a nivel mundial, como se menciona en el informe del Estado de las Finanzas de la Naturaleza (UNEP, 2021).

El informe también resalta que el volumen del capital dirigido a la implementación de soluciones basadas en la naturaleza - SbN es insuficiente y en el presente, la mayoría de los 133 billones rastreados en el 2020, provienen de recursos públicos.

La participación del sector privado es solo del 14% incluido el capital movilizado por agricultura sostenible, las cadenas de producción forestal, las inversiones privadas en acciones en biodiversidad y los mercados relacionados con carbono

(UNEP, 2021).

El análisis de riesgos relacionados con la pérdida de biodiversidad se convierte en un tema fundamental para el desarrollo, teniendo en cuenta la alta dependencia sobre el capital natural de los sectores productivos de forma directa o indirecta (especialmente, en sus cadenas de suministro). **Cerca de la mitad del PIB mundial depende en algún grado de los servicios ecosistémicos** y esta dependencia representa riesgos para la sostenibilidad de las empresas (World Economic Forum, 2020). El contexto mundial evidencia entonces un gran reto para el sector financiero: en el 2021, EUR 14 billones en bonos verdes fueron emitidos en Europa para desarrollar proyectos de energía renovable, un evento emblemático que evidencia el crecimiento del involucramiento del sector financiero en el medio ambiente (Oxford Business Group, 2021) y que da señales sobre la forma como se están tomando decisiones para solucionar la brecha de financiamiento de las prioridades ambientales. No obstante, los criterios o definiciones para invertir en biodiversidad aún están en construcción.

Lo anterior se debe, entre otros, a que el retorno esperado por el inversionista en SbN y otras acciones relacionadas con biodiversidad, no se percibe como suficientemente alto para considerarse atractivo. (UNEP, 2021) El programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente – UNEP identifica como las principales causas del bajo apalancamiento del sector financiero para acciones relacionadas con la biodiversidad la ausencia o baja: i) comprensión de la biodiversidad entre los profesionales de la banca, ii) evaluación de la materialidad de la pérdida de biodiversidad en el contexto de la banca, iii) orientación y prácticas que deban reproducir los bancos, iv) definición de indicadores clave medibles y probados para su aplicación a ni-

vel de banco y de cartera y v) comprensión de los argumentos comerciales que sustentan la restauración de la biodiversidad y los ecosistemas para justificar un enfoque más estratégico (UNEP FI; UNP WCMC, 2021).

En el caso de Colombia, la biodiversidad es particularmente un imperativo de desarrollo

Algunos de los servicios ecosistémicos relacionados a la biodiversidad que destaca la Sexta Comunicación de Colombia ante el CBD, son los proveídos por los páramos que abastecen de agua a 70% de la población colombiana y actividades agrícolas, como también el aporte de los Parques Nacionales Naturales (17'466.973,55ha) a la provisión de agua y regulación hídrica, que equivalen al 1,15% del PIB y tienen un valor estimado de USD 3.439 millones (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2019).

Pese a contar con marcos políticos, institucionales y normativos relativamente desarrollados y con amplio número de figuras de conservación, en la práctica persisten los conflictos generados por el uso del suelo y el ordenamiento del territorio (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2017).

El resultado de estas presiones sobre los ecosistemas se evidencia, entre otras, en el pico histórico de deforestación en 2017 de 219.552ha. (IDEAM, 2018) Según cifras del monitoreo de deforestación en 2018 se perdieron 197.159 ha; en 2019 158.894 ha y en 2020 171.685 ha (IDEAM, 2019).

La transformación y pérdida de bosques y otros hábitats para expansión de la frontera agropecuaria, la tala ilegal, los cultivos de uso ilícito, la minería ilegal, la expansión de áreas urbanas, entre otros, constituyen los principales motores directos de pérdida de biodiversidad

El país destina el 38,6% del suelo a actividades agropecuarias: la ganadería es la principal actividad en las tierras degradadas y representa 77% de la frontera agropecuaria y 27% del territorio continental, mientras que la agricultura representa el 19,7% del mismo (Instituto Humboldt, 2021).

La información en cuanto a la pérdida de los ecosistemas marino costeros es muy limitada.



Foto: Backroad Packers

Los retos del país en torno a la conservación de la biodiversidad no son pocos y se requiere contar con inversión pública y privada para reducir su pérdida

En este contexto nace el proyecto Finanzas Sostenibles para la Biodiversidad en Brasil y Colombia – SF4B² (2021-2023) el cual busca contribuir a la generación de conocimiento y el fortalecimiento de capacidades para impulsar el financiamiento de acciones para la conservación de la biodiversidad en los dos países. Un componente importante del proyecto es el intercambio de conocimiento con la Unión Europea, dado su avance en la integración de la biodiversidad en sus temas de finanzas sostenibles.

En el marco del proyecto, en Colombia, se priorizaron acciones para impulsar y apoyar las redes de trabajo en finanzas de la biodiversidad en el país y la región con aportes internacionales; desarrollar un curso en línea sobre finanzas de la biodiversidad y taxonomías verdes; y pilotos para aplicar una propuesta de taxonomía para la biodiversidad.

2. <https://www.fs-unep-centre.org/project/sf4b/>

Este documento constituye una primera aproximación para conocer la realidad del país en cuanto a los retos que existen para la formulación de una taxonomía en finanzas sostenibles de la biodiversidad y el involucramiento del sector privado en su financiamiento

En primer lugar, se presenta un escenario que se compone del contexto normativo y los desarrollos del sector financiero en torno a la sostenibilidad que, a su vez, permite mencionar los avances en torno al cálculo de la brecha del financiamiento de la biodiversidad con base en los datos existentes y los instrumentos que se contemplan para cerrar las brechas. Posteriormente, se habla del papel del sector financiero en el financiamiento de la biodiversidad y se explican los avances del proceso de taxonomía verde para el país. Finalmente, se presenta un sencillo mapa de actores para la gestión y financiamiento de la biodiversidad que determina los grupos de interés del proyecto SF4B y se mencionan algunos retos identificados para el financiamiento de la biodiversidad en el país, en el contexto actual.



Escenario para el financiamiento de la conservación, restauración y uso sostenible de la biodiversidad

Colombia cuenta con un escenario normativo que considera e incluye la importancia de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos en el desarrollo económico y social del país integrando un enfoque de uso eficiente y sostenible en las políticas de desarrollo y en concordancia con los compromisos adquiridos en el ámbito internacional.

Esta visión de país debería representar a los sectores productivos, la necesidad de incorporar criterios de biodiversidad en la toma de decisiones al convertirse en un determinante de la viabilidad de las operaciones y proyectos. Los sectores sujetos a licenciamiento ambiental para el desarrollo de proyectos como minas, energía y vías fueron los primeros en avanzar en este sentido.

Al contar con un carácter integral y una visión que incluye los diferentes sectores y regiones

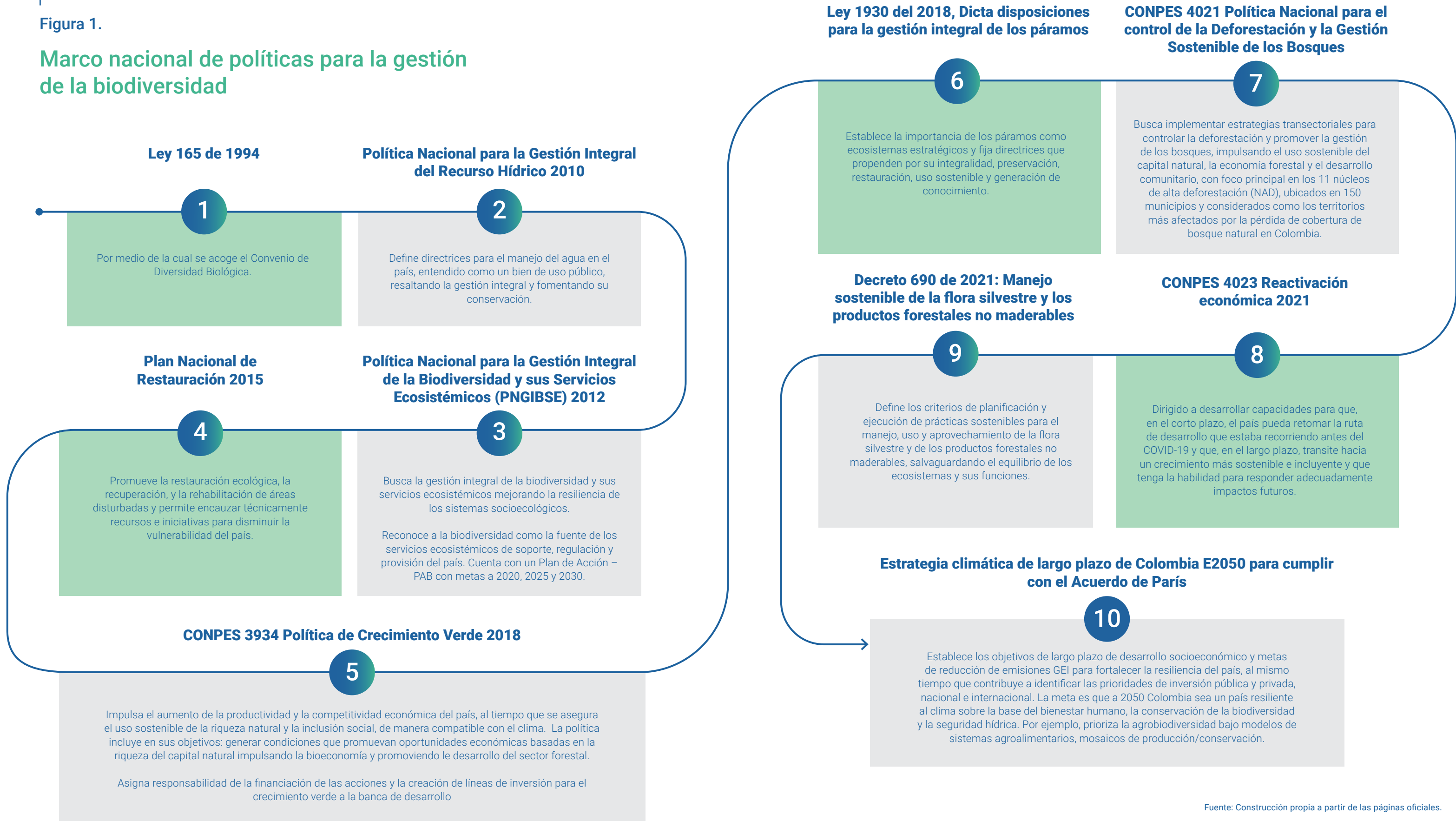
del país, el marco político para la gestión de la biodiversidad en Colombia representa retos para la articulación e integración de los sectores productivos en las metas nacionales de gestión, conservación y restauración de la biodiversidad y oportunidades de crecimiento ambientalmente sostenible, que permita disminuir los riesgos asociados a la pérdida de biodiversidad.

La siguiente es una línea de tiempo que relaciona la normatividad relevante para la gestión de la biodiversidad en Colombia, cabe mencionar, que sólo los CONPES 3934³ y 4023⁴ relacionan al sector financiero a nivel de banca de desarrollo como financiadores y corresponsables del cumplimiento de las políticas. A pesar de su importancia, el involucramiento de la banca comercial, aseguradores o inversores no se menciona en los documentos de política.

3. Documento CONPES 3934. Política de Crecimiento Verde.
4. Documentos CONPES 4023. Política para reactivación, la repotenciación y el crecimiento sostenible e incluyente: Nuevo Compromiso por el Futuro de Colombia.

Figura 1.

Marco nacional de políticas para la gestión de la biodiversidad



Fuente: Construcción propia a partir de las páginas oficiales.

Como se mencionó, la normativa colombiana para la gestión ambiental no contempla el rol de la banca comercial en el cumplimiento de los objetivos nacionales y tampoco existe en el país una directriz para el establecimiento de sistemas de administración de riesgos ambientales y sociales para el sector financiero. No obstante, motivados por el creciente interés del sector en los estándares y buenas prácticas para gestionar potenciales riesgos derivados de los impactos sobre el ambiente y la sociedad, Asobancaria desarrolló la *Guía General de Administración de Riesgos Ambientales y Sociales – ARAS*. Esta guía recopila las políticas generales, metodologías y procedimientos que podría contener un sistema que busca gestionar estos riesgos en las operaciones; además, se configura como una herramienta práctica para que las entidades financieras estén en la capacidad de generar su propio ARAS integrándolo a sus procesos conforme a las necesidades y particularidades de cada tipo de negocio.

El documento se adapta al tipo de entidad financiera e incorpora elementos de referencia para evaluar una amplia variedad de operaciones, considerando las disposiciones relacionadas con el análisis de cartera, los sectores sensibles y el monto de las operaciones. El cuestionario ambiental y social del Sistema para la Administración de Riesgos Ambientales y Sociales – SARAS incluye un capítulo de preguntas específicas sobre Conservación de la Biodiversidad y Gestión Sostenible de Recursos Naturales (Asobancaria, 2021) y entre los estándares que referencia, se encuentran las normas de desempeño ambiental y social de la Corporación Financiera Internacional – IFC por sus siglas en inglés, que tienen recomendaciones particulares en cuanto a la medición de los impactos sobre la biodiversidad. A pe-

sar de lo anterior, dado que no existen líneas de inversión específicas para biodiversidad en las instituciones bancarias, son pocos los criterios de la IFC relacionados con biodiversidad que se incorporan al SARAS de los bancos.

También existen iniciativas públicas y privadas que contribuyen al desarrollo de condiciones propicias para la implementación de herramientas de financiamiento sostenible con beneficios ambientales y sociales, tal es el caso de:



Foto: Karoll Amado



El Comité de Gestión Financiera del Sisclima:

Una instancia de coordinación interinstitucional y diálogo público-privado, que busca proveer lineamientos de política pública para incluir criterios de cambio climático en la planificación económica y financiera.



La Guía de Buenas Prácticas para la Emisión de Bonos Verdes:

Que contiene las instrucciones mínimas sobre el prospecto de información de la emisión de bonos verdes y sus requerimientos mínimos de información, enmarcados en los principios de los bonos verdes de la Asociación Internacional de Mercados de Capitales (ICMA) (Superintendencia Financiera de Colombia, 2020).



El Protocolo Verde:

Un acuerdo firmado en 2017 entre Asobancaria, en representación del sector financiero, y el gobierno nacional, que cuenta con tres estrategias: promover el financiamiento del desarrollo sostenible, aplicar prácticas de uso sostenible de los recursos en sus procesos internos e incluir los impactos y costos ambientales y sociales en los análisis de riesgo de crédito e inversión (Asobancaria, 2012).



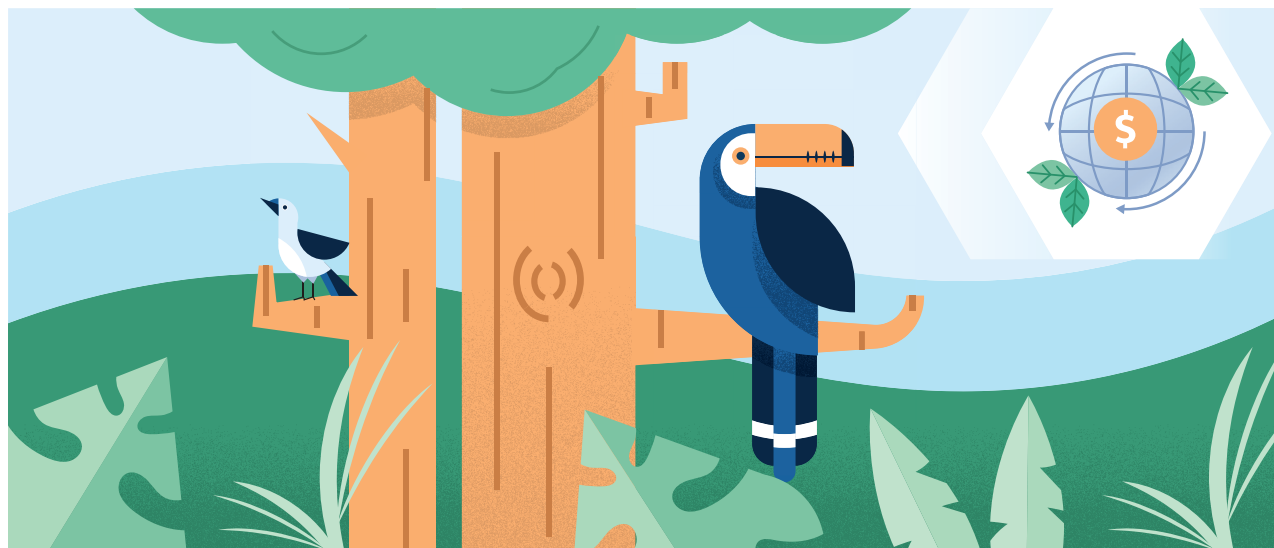
Taskforce de Inversión Responsable:

Es un espacio de relacionamiento y diálogo entre actores públicos y privados que trabajan en la promoción e implementación de la inversión responsable, el cual busca articular los distintos esfuerzos institucionales, visibilizar experiencias, buenas prácticas y promover la colaboración en materia de inversión sostenible y responsable en Colombia.

Los espacios mencionados no cuentan con un énfasis particular en finanzas para la biodiversidad, pero sí dan señales sobre la intención público-privada de propiciar entornos habilitantes para la inversión responsable

Lo anterior se refuerza por el último Informe de Progreso de la Red de Banca y Finanzas Sostenibles de la Corporación Financiera Internacional (SNB, 2020), según el cual Colombia avanzó hacia una etapa de madurez del mercado en la promoción del cambio hacia las finanzas sostenibles, demostrando acciones en relación con el entorno propicio y las iniciativas de la industria.

El reporte de Colombia resalta los avances realizados por el país en los últimos años y los esfuerzos, tanto privados como públicos, en el desarrollo de mecanismos, guías y lineamientos para la implementación de buenas prácticas, la inclusión de criterios de riesgo ambientales y sociales, así como la construcción de definiciones que guíen al sector en el desarrollo de las finanzas sostenibles.



2.1

Brecha del financiamiento para la gestión de la biodiversidad

Aunque el marco normativo habilita el desarrollo de la gestión para la biodiversidad con una visión integradora entre las acciones públicas y privadas, aún se presentan grandes retos para la implementación de normas y el cumplimiento de metas propuestas en los planes nacionales.

En el documento inicial del Plan Financiero del PAB construido en 2018, se estimó que para el cumplimiento de metas a 2030 es necesaria una inversión de USD 6,2 billones, lo que implicaría aumentar la inversión a USD 22 millones por año (BIOFIN, PNUD, 2018). Dado que los compromisos nacionales ambientales son más ambiciosos actualmente, el monto real requerido para el cumplimiento de las metas podría ser mayor al calculado en 2018.

Aumentar la cantidad de recursos destinados a financiar la gestión para la biodiversidad es uno de estos retos

Con este objetivo en la mira, desde diferentes enfoques fueron desarrollados ejercicios de rastreo y medición de los flujos para la gestión ambiental. Los desarrollos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE enmarcados en la Cuenta Satélite Ambiental – CSA y el análisis y evaluación de instrumentos y mecanismos para financiar la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos desarrollado por BIOFIN, son los más importantes. Estos desarrollos proveen el escenario actual de estimación de recursos económicos encaminados al financiamiento ambiental y directamente hacia la biodiversidad y, a la vez, representan las bases para el desarrollo de futuros ejercicios de rastreo, clasificación y análisis de flujos privados y públicos.

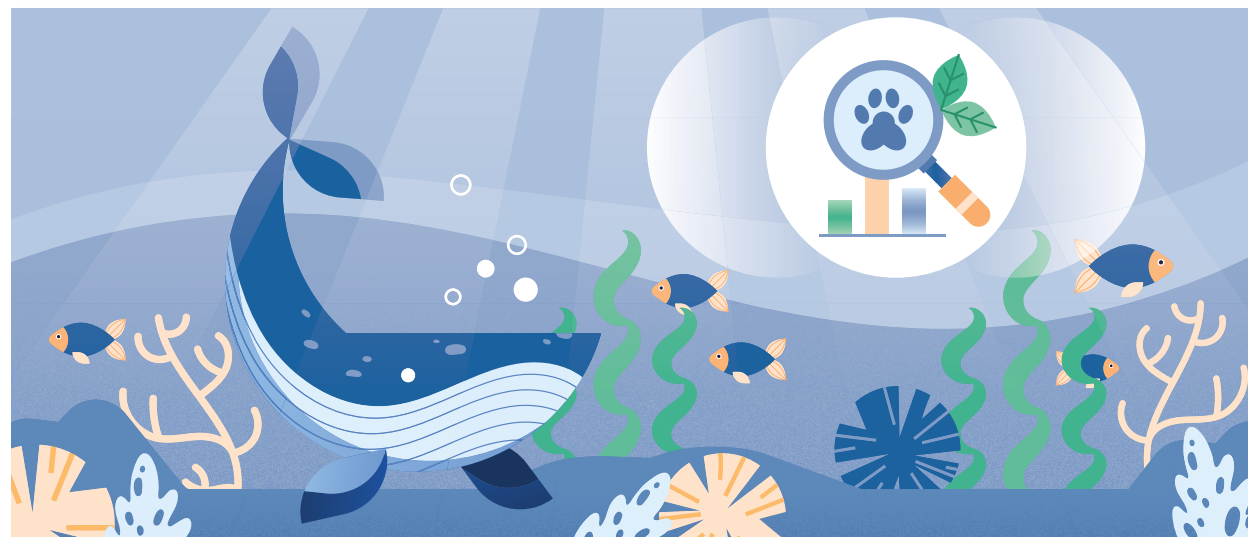
Sobre este, el PAB plantea una meta a 2030 que busca construir una estrategia financiera integral, en cabeza de instituciones públicas, que contribuya a aumentar los recursos destinados a financiar la gestión de la biodiversidad.

Cuenta Satélite Ambiental (CSA) DANE

Tiene como objetivo valorar las acciones de los diferentes sectores económicos para conservar, mitigar impactos o proteger el medio ambiente. Específicamente, la Cuenta Ambiental y Económica de las Actividades Ambientales y Transacciones Asociadas provee información sobre la respuesta de la sociedad ante la degradación del ambiente y el agotamiento de los recursos naturales.

La CSA presenta resultados de la medición del gasto corriente y de inversión en actividades ambientales como la protección ambiental y gestión de recursos por parte de entidades de gobierno y las empresas prestadoras de servicio público de aseo y los productores como la industria manufacturera, con base en la información reportada a través de las ejecuciones presupuestales. (DANE, 2020)

Las cifras recientes del rastreo de financiamiento realizado por el DANE reportadas en la Cuenta Satélite Ambiental (CSA) del DANE muestran que, para 2020, el gasto total del gobierno en protección ambiental alcanzó un valor de COP 4,8 billones y las actividades de protección de la biodiversidad y los paisajes representaron el 32,1% de estos recursos



BIOFIN - Iniciativa para la financiación de la biodiversidad

La iniciativa internacional BIOFIN, presente en 40 países, trabaja de la mano con los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado para apoyar el desarrollo de planes integrales de financiación de la biodiversidad. Esta iniciativa, en Colombia desde 2015, ha desarrollado un análisis de las inversiones en protección, conservación, uso sostenible de la biodiversidad, inclusión de políticas sectoriales en su mayoría de iniciativas públicas; y ha determinado tendencias, brechas de financiamiento y oportunidades encaminadas a el cumplimiento de las metas de biodiversidad del país.

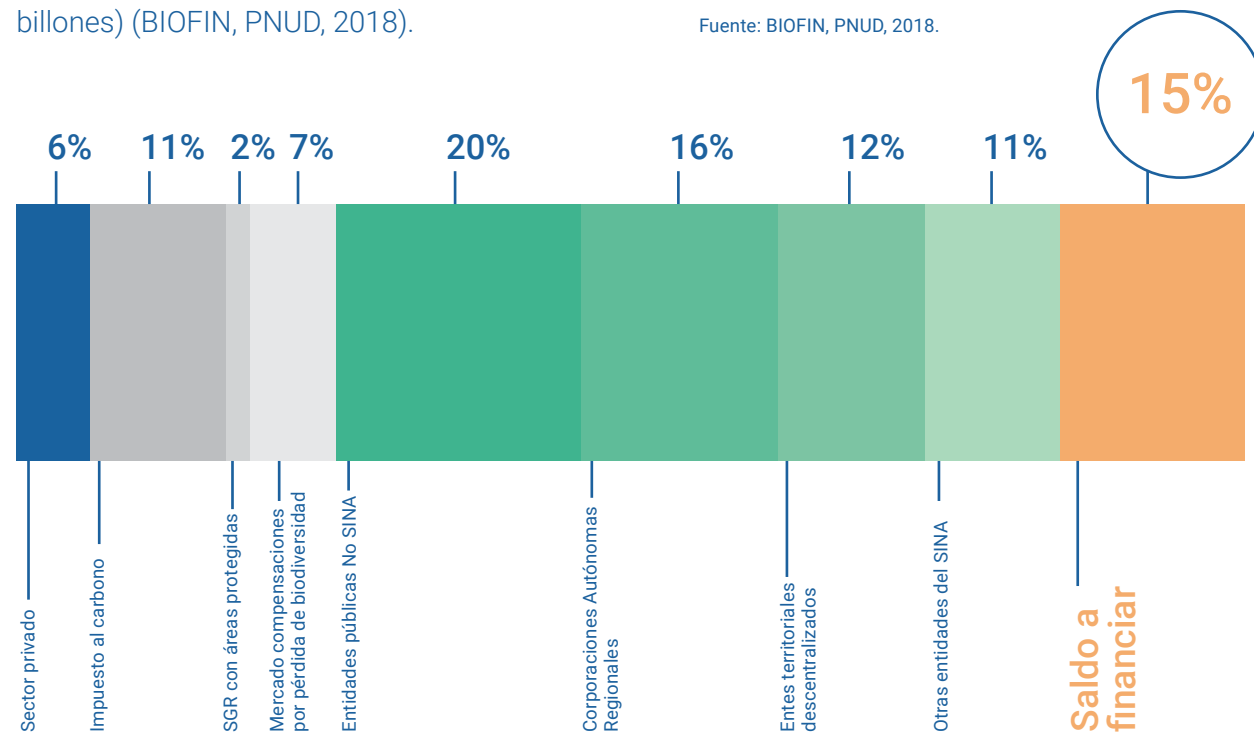
El ejercicio realizado por parte de la iniciativa BIOFIN contó con un enfoque de rastreo y medición de flujos de financiamiento para la gestión de la biodiversidad, incluyendo la proyección de flujos necesarios para financiar las acciones a 2030 y haciendo especial énfasis en la proveniencia de los recursos y el uso de mecanismos e instrumentos financieros en su mayoría de carácter público



Con base en las proyecciones de flujos históricos de recursos orientados a financiar la PNGIBSE y para cumplir con las metas planteadas a 2030, se calcula que, cerca del 65% de los requerimientos de financiación, estarían cubiertos por recursos del gasto público (representados por la gama de verdes en la siguiente gráfica) y privado. **El 20% se considera con potencial para financiar impulsando mecanismos financieros existentes como impuesto al carbono, compensaciones por pérdida de biodiversidad y SGR con áreas protegidas (USD 1,2 billones) y el 15% restante se considera saldo por financiar (USD 0,93 billones)** (BIOFIN, PNUD, 2018).

Figura 2.
Potencial financiero – Plan de financiamiento PAB

Fuente: BIOFIN, PNUD, 2018.



Es importante aclarar que el análisis realizado por BIOFIN basa sus cálculos en el rastreo de los recursos públicos, y el 6% estimado para el aporte del sector privado corresponde a recursos de compensaciones por pérdida del componente biótico. Sin embargo, **el potencial de aporte de financiamiento del sector**

privado puede ser superior si se incluyen otros mecanismos e instrumentos financieros promovidos desde los sectores y basados en el mercado, representando una oportunidad para el sector financiero de construir el puente entre la oferta y la demanda de flujos de financiamiento para la biodiversidad.



Foto: Juan Camilo Guarín

2.2

Instrumentos para el financiamiento de la biodiversidad

Aunque los instrumentos analizados por BIOFIN son aplicados sobre el desarrollo de actividades del sector privado, su naturaleza es principalmente pública o son promovidos desde iniciativas públicas. A pesar de no contar con mediciones completas sobre el potencial de aporte de los instrumentos para el financiamiento de la gestión de la

biodiversidad provenientes del sector privado, estos son considerados como opciones con potencial para cubrir la brecha de financiamiento para la biodiversidad. Los siguientes son los mecanismos priorizados por BIOFIN para contribuir al cierre de brechas y problemas de financiamiento para la biodiversidad.



Figura 3.

Mecanismos con potencial para el financiamiento de brechas

Fuente: BIOFIN, PNUD.



En los esquemas de PSA, un beneficiario del servicio ambiental realiza un pago por las acciones que mantienen y mejoran las condiciones ambientales en un área específica (Fondo Acción, 2016). La implementación del Programa Nacional de PSA ha generado las condiciones para el desarrollo y consolidación de estos esquemas en el país. Para 2020 el área total acumulada bajo esquemas PSA fue de 299.326 hectáreas, y solo para ese año se reportó un total de 79.414 nuevas hectáreas en modelos de conservación con PSA, en 24 proyectos que beneficiaron a 3.780 familias en 120 municipios (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2021).

Para 2020
el área total acumulada
bajo esquemas PSA fue de
299.326 ha



Y solo para ese año se
reportó un total de
79.414 ha nuevas
en modelos de conservación
con PSA



En 24 proyectos que
beneficiaron a
3.780 familias en
120 municipios

Un claro ejemplo de la participación del sector financiero en un esquema de PSA es BanCO₂, que nació en 2013 como una iniciativa para la conservación de los ecosistemas, de la mano de comunidades campesinas e indígenas en territorios rurales de Colombia



La plataforma liderada por Más Bosques y Bancolombia busca que se compense la huella de carbono de personas naturales y empresas, mediante un esquema tipo PSA con las comunidades. Los recursos de la compensación se entregan a los dueños de los predios mediante un instrumento denominado "Ahorro a la Mano", que permite acceder a la cuenta sin necesidad de desplazarse a una sede bancaria. Esta invención, la primera en su tipo en el país, amplió el número de beneficiarios y permitió que el programa se masificara recibiendo recursos de personas naturales y empresas interesadas en hacer sus compensaciones ambientales. Actualmente BanCo2, presente en varias regiones del país, es un mecanismo que incluso han utilizado las empresas para compensar y cerrar sus obligaciones ambientales.

Uno de los instrumentos que puede tener gran impacto en la biodiversidad son las compensaciones ambientales y las regalías. En efecto, los recursos asociados son importantes, sin embargo, no se pueden considerar inversiones dirigidas a cerrar brechas estructurales en cuanto a la pérdida de biodiversidad. Son mecanismos efectivos para restaurar e incentivar el uso sostenible, pero no son adecuados para reducir la pérdida de biodiversidad a gran escala.

Las políticas de desarrollo nacionales presentadas exigen una transformación fundamental en la forma de hacer negocios para que, en lugar de disminuir o compensar daños, sean las mismas actividades las que generen impactos positivos (biodiversidad positiva)



Esto requiere trabajar más en ese último instrumento de institucionalización y sostenibilidad de soluciones financieras aplicables a todos los sectores y actores económicos.



3

Papel del Sector Financiero

Durante los últimos años, el sector financiero ha avanzado hacia la construcción mecanismos e instrumentos para integrar en sus modelos de negocio los impactos medioambientales y contribuir con acciones hacia el desarrollo sostenible del país. Dentro de estas acciones se incluyen los análisis de riesgos ambientales y sociales y el desarrollo de instrumentos financieros considerados como verdes por su impacto positivo sobre el medioambiente.

Las herramientas usadas por las entidades financieras en Colombia para gestionar riesgos ambientales y sociales comprenden mecanismos desde la evaluación de documentación ambiental y social, la implementación de estándares y normas internacionales, hasta el uso de herramientas en línea que facilitan la medición de impactos socioambientales. En particular, las que incorporan en sus criterios de análisis la biodiversidad se presentan a continuación:

Figura 4.

Herramientas disponibles que incorporan criterios de biodiversidad

Fuente: Elaboración propia con base en (Cárdenas, 2019).



Evaluación de posibles afectaciones en áreas sensibles a partir del análisis de documentación ambiental y social

Los SARAS de las entidades financieras tienen en cuenta posibles afectaciones sobre áreas sensibles en su evaluación de riesgos. Realizando la revisión de documentos como certificados de tradición y libertad de los predios donde se desarrollará la iniciativa objeto de financiación; es posible identificar y categorizar riesgos sobre áreas de importancia internacional, nacional o regional, bien sea dentro de alguna figura de conservación o ecosistemas de alto valor de biodiversidad.



Aplicación de normas de desempeño sobre sostenibilidad ambiental y social IFC

Su objetivo es orientar a las organizaciones para la identificación y gestión de riesgos e impactos ambientales en sus proyectos. Incluyen una norma específica sobre conservación de la biodiversidad y gestión sostenible de los recursos naturales vivos. Esta planea medidas de prevención, mitigación, corrección o compensación de las afectaciones sobre hábitats modificados, naturales, críticos y zonas legalmente protegidas, gestión de los servicios ecosistémicos de los que dependen el proyecto y las comunidades afectadas y prácticas de verificación de impactos sobre la biodiversidad en la cadena de abastecimiento (IFC, 2012).



Uso de herramientas en línea - Tremarctos Colombia

Plataforma en línea que facilita la obtención de aproximaciones de afectaciones ambientales y socioeconómicas generadas por proyectos de infraestructura, hidrocarburos y minería, así como estimaciones del área a compensar.

La herramienta tiene la opción para generar reportes de alertas tempranas en biodiversidad, teniendo como principal dato de entrada la localización georreferenciada del proyecto; identifica la afectación de un proyecto sobre áreas bajo figuras de conservación y provee un valor aproximado del área a compensar por las pérdidas de la biodiversidad causadas por el proyecto.

Según datos de Asobancaria, para 2019 el porcentaje de adopción de políticas o lineamientos para la evaluación de riesgos ambientales y sociales en proyectos a financiar en sus entidades asociadas fue de 74%. Ese año se realizaron 5.331 evaluaciones de riesgos socioambientales, de las cuales el 85% fueron aprobadas; para 2020 esta cartera llegó a ser de COP 19,3 billones de pesos (Asobancaria, 2021). No se cuenta con datos sobre el monto de la cartera que cumple con criterios para los riesgos relacionados con la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos.

Aún se requieren esfuerzos para integrar el concepto de la doble materialidad de la pérdida de biodiversidad por parte del sector.

Según el último informe de sostenibilidad de Asobancaria, tan solo cuatro entidades del sector han determinado el grado de dependencia que tiene su compañía frente a los activos relacionados con la biodiversidad y los servicios ecosistémicos; este tipo de análisis se considera como una oportunidad de mejora y un reto a asumir por parte del sector (Asobancaria, 2020).

Alineado con el contexto del país en políticas y compromisos medioambientales, el sector financiero ha desarrollado productos que buscan atender intereses de inversión sostenible. La creciente oferta de productos y servicios financieros que promueven o generan impactos ambientales positivos evidencia el progresivo interés de los actores en los mecanismos de financiamiento verdes. El 36% de las entidades financieras ofrecen este tipo de productos y servicios; en 2019 esta cartera alcanzó los COP 4,6 billones (Asobancaria, 2021). Sin embargo, aún no se cuenta con una estimación del porcentaje de esta cartera que se destina directamente a actividades relacionadas con la gestión de la biodiversidad.

Algunos de los instrumentos de esta categoría con más desarrollo durante los últimos años son los bonos verdes. Actualmente el mercado financiero colombiano cuenta con emisiones de bonos verdes públicas y privadas, así como una guía de buenas prácticas para su emisión.

El portafolio de financiación ligado a la emisión pública liderada por MinHacienda en 2021, contó con 27 proyectos hasta por COP 2 billones en temas de gestión y saneamiento de agua, transporte limpio, energías renovables, producción agropecuaria sostenible, economía circular, servicios ecosistémicos y protección de la biodiversidad, y adaptación al cambio climático (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2021).

Por parte del sector privado, varias entidades financieras han construido iniciativas de financiación basadas en bonos temáticos. Actualmente en el mercado colombiano se han realizado emisiones de bonos verdes por valor de COP 1,5 billones y COP 1,1 billones en bo-

nos sostenibles, en su mayoría para canalizar recursos hacia proyectos de energías renovables y de eficiencia energética (BVC, 2022).

Si bien, aún no se cuenta con montos significativos en bonos que canalicen directamente inversiones hacia la protección y recuperación de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos.



Este tipo de instrumento de financiación, cada vez más implementado por entidades públicas y privadas, representa una oportunidad para el financiamiento de la gestión de la biodiversidad en el país

En la medida en la que la oferta de estas iniciativas crece, se hace necesario construir un marco de referencia común, una taxonomía, que establezca la definición de las temáticas de inversión y determine los estándares y requerimientos para la clasificación de los instrumentos y mecanismos de financiación y su efectiva alineación y contribución a los objetivos ambientales y sociales del país.

En este punto, se resalta el programa Microfinanzas para la Adaptación al Cambio Climático Basada en Ecosistemas – MEbA, una iniciativa dirigida a contar con instrumentos que permitan que pequeños productores agropecuarios implementen medidas de adaptación. MEbA inicia en el 2017 con recursos de cooperación internacional y en ese mismo año Bancamía, UNEP y Bancóldex inauguraron una finca demostrativa en Ubaté para que los productores pudieran ver la implementación de 11 medidas de adaptación. En el caso de Bancamía (Fundación BBVA de microfinanzas), el banco desarrolló con una línea de préstamos denominada “CrediVerde” en las que se incluyen 40 medidas de adaptación, de las cuales 22 ya se están financiando. De igual forma, Bancóldex otorga recursos por convocatoria teniendo en cuenta los resultados de MEbA y los recursos se ejecutan por entidades microfinancieras, bancos y ONG que tengan cupo con Bancóldex.

4

¿Por qué se requiere una Taxonomía Verde?

La taxonomía en finanzas sostenibles es una herramienta que proporciona definiciones para que los emisores, inversionistas, empresas e instituciones gubernamentales, entre otros, tengan claridad (y la misma información) respecto a qué actividades son consideradas sostenibles (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2021).



En el caso de Colombia, a esta herramienta se le denomina **Taxonomía Verde** y tiene por objetivo establecer un sistema común de clasificación de actividades económicas y activos con contribuciones al logro de los objetivos ambientales del país, para tener un escenario claro para emisores e inversionistas

La Taxonomía aporta a la movilización de recursos porque proporciona claridad y transparencia a los flujos financieros, lo que permite que haya más confianza entre los actores relevantes de la inversión ambiental, o en biodiversidad para este caso particular.

Figura 5.

Principales usos de la Taxonomía Verde

	 <p>Apoyar a los actores en la identificación y evaluación de actividades económicas y activos que contribuyen al logro de objetivos ambientales. Impulsar la movilización efectiva de recursos privados y públicos hacia las inversiones ambientales que permitan cumplir con los compromisos internacionales del país.</p>	 <p>Facilitar la diferenciación y clasificación de los instrumentos financieros denominados como verdes de otros instrumentos financieros y promover el desarrollo de los mercados de capitales verdes en Colombia.</p>
	 <p>Favorecer la homologación de criterios y definiciones para las finanzas verdes, a través de un lenguaje común, aumentando la transparencia y evitando el “engaño verde” o greenwashing.</p>	 <p>Apoyar el monitoreo y rastreo de las inversiones verdes que apunten a metas de sostenibilidad ambiental, así como la identificación de actividades con potencial y brechas para la focalización de recursos.</p>

Fuente: (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Departamento Nacional de Planeación, Superintendencia Financiera de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2021).

Para la construcción de la Taxonomía Verde de Colombia se tomó como referencia el proceso de la Unión Europea para las Finanzas Sostenibles, reconociendo así la importancia de buscar alineación con otras taxonomías que permita responder de la mejor forma posible a la naturaleza global de los mercados y los retos ambientales

(Superintendencia Financiera de Colombia, 2021).

De igual forma, se tuvo en cuenta el Sistema de Monitoreo, Reporte y Verificación de financiamiento climático – MRV en lo referente a la identificación de actividades económicas.

La Mesa de Taxonomía (hoy Comisión Intersectorial para la Taxonomía Verde), conformada por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público -MinHacienda, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible -MinAmbiente, el Departamento Nacional de Planeación -DNP, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE y la Superintendencia Financiera de Colombia -SFC, se encargó de la preparación, diseño y desarrollo; y estará a cargo de la implementación de la Taxonomía Verde en Colombia.

Como resultado de las tres primeras fases, a finales del 2021, se publicaron dos documentos técnicos:

El primero abarca el análisis para siete (7) sectores: energía; construcción; gestión de residuos y captura de emisiones; suministro y tratamiento de agua; transporte, tecnología de la información y la comunicación; y manufactura.

El segundo, dirigido a tres (3) sectores relevantes desde el punto de vista de uso del suelo: ganadería, agricultura y forestería, se analizaron a partir de cinco (5) objetivos ambientales: mitigación del cambio climático, adaptación al cambio climático, conservación de los ecosistemas y la biodiversidad, gestión del agua y gestión del suelo.

En abril del 2022, el Presidente de la República lanzó la Taxonomía Verde como una herramienta dirigida a “canalizar recursos hacia inversiones y gastos verdes, aumentando la competitividad del país en una senda de desarrollo resiliente al cambio climático, con un crecimiento bajo en carbono y en línea con los compromisos adquiridos en los acuerdos internacionales” (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2022). Al mismo tiempo, se está trabajando en la definición del esquema de gobernanza de la Taxonomía Verde para asegurar su apropiación, actualización y socialización, entre otros.

El creciente desarrollo de las finanzas sostenibles y las taxonomías verdes en el contexto nacional representa una oportunidad para la movilización y canalización de flujos financieros para la gestión de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos, posibilitando la financiación de la brecha de inversión en biodiversidad y aumentando la participación del sector privado en el total de inversión actual



¡Un compromiso para cumplir nuestras metas ambientales!



Se espera que la Taxonomía Verde permita el desarrollo de nuevos productos financieros y al posicionamiento de actividades positivas para la biodiversidad en los portafolios de las instituciones financieras. El documento publicado de Taxonomía Verde reconoce la importancia del sector financiero en la gestión de los riesgos ambientales que busca gestionar a taxonomía y relaciona las aplicaciones para sus diferentes usuarios.



En el marco del proyecto SF4B, se tiene el propósito de apoyar el ejercicio nacional de apoyar la construcción, uso y apropiación de la Taxonomía de Finanzas para la Biodiversidad



reconociendo que esta herramienta aumentará los flujos de inversión privada a actividades de conservación, restauración y uso sostenible de la biodiversidad y que permitirá generar un ejercicio de rastreo que genere confianza entre los actores relacionados con la gestión de la biodiversidad y las inversiones asociadas.

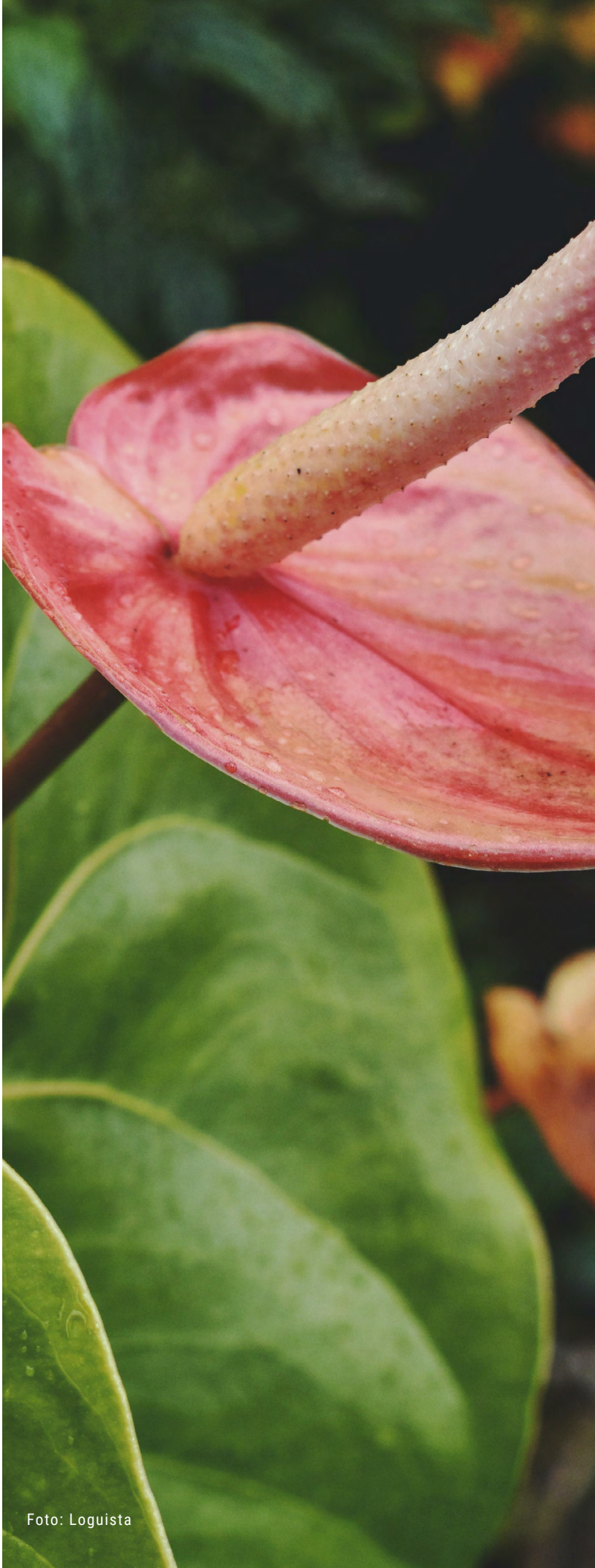


Foto: Loguista

5

Los actores del financiamiento de la biodiversidad

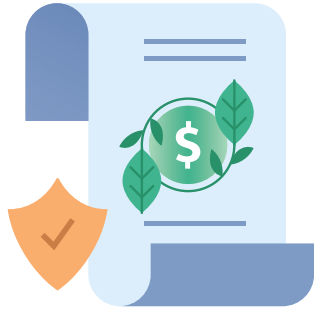
Debido a las múltiples disciplinas que interactúan en esta temática, son muchos los actores que se relacionan con la gestión de la biodiversidad y su financiamiento. Esta sección se desarrolla tomando como referencia la identificación de actores relacionados con la gestión de la biodiversidad que presenta la PNGIBSE y los alcances del proyecto SF4B.

En el cuadro a continuación se relacionan los siguientes grupos de actores:

i) formuladores de política, reglamentadores y administradores, ii) usuarios directos de la biodiversidad, iii) sector financiero, iv) Banca Multilateral y Cooperación Internacional, si bien todos los sectores son relevantes, se relacionan los más representativos.

Grupo

Formuladores de política, reglamentadores y administradores de la biodiversidad



Relevancia – Rol

Instituciones encargadas de generar la política sectorial ambiental del país y su instrumentación, así como de definir los mecanismos para financiar las metas de conservación nacionales o subnacionales.

Se destacan: Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible – MinAmbiente, Departamento Nacional de Planeación – DNP y autoridades ambientales regionales.

El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural se incluye por su rol de administrar, reglamentar y aprobar los usos del suelo con fin agropecuario.

Usuarios directos de la biodiversidad



Sectores Agropecuario, Forestal y Ganadero: priorizados en la construcción de la Taxonomía Verde de Colombia desde el punto de vista de uso del suelo. Sus actividades pueden ser determinantes para detener la pérdida de biodiversidad o incluso generar un incremento como biodiversidad positiva.

Sectores Minero, Hidrocarburos, Energía, Vías e Infraestructura: realizan inversiones por uso o impacto sobre la biodiversidad en el marco de los proyectos y su licenciamiento ambiental, que constituyen una estrategia tangible para el desarrollo de acciones de restauración y conservación de ecosistemas en los territorios.

Sectores Cosmético, Bioeconomía e Innovación: hacen uso de la biodiversidad impulsando iniciativas para acceder a la biodiversidad y sus recursos genéticos.

Grupo

Sector financiero



Relevancia – Rol

Cuentan con experiencia previa y aprendizajes en finanzas climáticas; cuentan con información para los escenarios de aplicación; desarrollan acciones de fortalecimiento de capacidades e impulsan mejores prácticas para el crecimiento de sus afiliados.

Sus afiliados se encargan de financiar, asegurar, invertir en el desarrollo de actividades que pueden estar relacionadas con el conocimiento, uso y conservación de la biodiversidad.

Movilizan grandes cantidades de capital en inversiones de todo tipo. Tienen la capacidad de “dar señales” para posicionar inversiones. Sirven al mercado como puente entre la demanda y la oferta de flujos de financiamiento. Tienen el rol de canalizar y asignar de forma eficiente las inversiones en biodiversidad, a través de mecanismos basados en el mercado.

Se destacan Superintendencia Financiera de Colombia – Superfinanciera, Ministerio de Hacienda y Crédito Público – MinHacienda.

Definen la política económica y las herramientas para garantizar la seguridad del sector financiero de Colombia.

Banca Multilateral

Potenciales financiadores de la construcción de la taxonomía y de proyectos que se enmarcan en la misma.

ONG, Institutos de Investigación

Tienen interés en mejorar el conocimiento en torno a las taxonomías de la inversión para la biodiversidad. Son las que generan el conocimiento clave para que las consideraciones de biodiversidad se integren en los servicios financieros y la taxonomía. Taxonomía basada en la ciencia.

Mesa de Taxonomía Verde



Conformada por MinHacienda, MinAmbiente, el DNP y la Superfinanciera, constituye el esquema de gobernanza para la Taxonomía Verde.

Proyecto SF4B



Tiene la capacidad de apoyar el fortalecimiento de capacidades de las instituciones gubernamentales y del sector financiero en Taxonomía Verde y Finanzas para la Biodiversidad.

Propone desarrollar mesas de trabajo en Taxonomía Verde para promover la inversión en biodiversidad en la región.

6

Retos de la taxonomía para el financiamiento de biodiversidad en Colombia

Como se mencionó previamente, en abril del 2022 Colombia publicó su Taxonomía Verde, herramienta dirigida a identificar y evaluar actividades económicas que puedan aportar al cumplimiento de los objetivos ambientales del país y a su vez, promover la inversión pública y privada para temas ambientales. La Taxonomía actual no cuenta con un capítulo dirigido específicamente a biodiversidad, aunque esta

dimensión se aborda parcialmente desde la visión de adaptación al cambio climático y los sectores ganadero, forestal y agrícola. Considerando la dificultad inherente a la doble materialidad de la pérdida de biodiversidad y a las dificultades de medir impactos positivos y negativos de las actividades financieras, construir dicha taxonomía es un reto, pero también una oportunidad.

Algunos de las áreas más desafiantes son:



1. Comprender las dependencias y los impactos de las actividades económicas sobre la biodiversidad

Esto implica el uso de metodologías y herramientas no utilizadas aún en Colombia y que se encuentran en desarrollo en otras regiones. Esta comprensión también implica desarrollar capacidades en las instituciones financieras para incorporar criterios de biodiversidad en la toma de decisiones; así como identificar las herramientas o líneas de financiamiento que ponen en riesgo la biodiversidad y con las que se debe buscar un equilibrio.

Lo anterior es uno de los “Próximos pasos” identificados por el Gobierno Nacional y será abordado en este proyecto.



2. Recoger lo existente

Actualmente en Colombia la iniciativa BIOFIN, liderada por PNUD, ha realizado el cálculo de la brecha de financiamiento para cumplir con las metas de conservación del PAB.

La Taxonomía a construir debe reconocer ese ejercicio, así como los elementos de la Cuenta Satélite Ambiental para que el rastreo de las inversiones permita obtener los datos más reales posible.



3. Contar con los instrumentos financieros adecuados

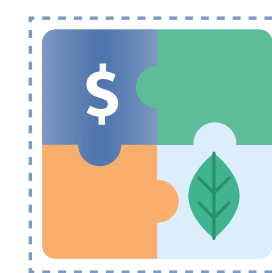
Construir con las instituciones los instrumentos financieros y económicos; o cerrar las brechas para la aplicación de los existentes, que puedan aplicarse para la inversión en biodiversidad.

Esto implica, involucrar al sector financiero, asegurador, inversor y a los sectores privados para identificar las oportunidades y necesidades para que ellos inviertan en biodiversidad. Es importante evidenciar los beneficios económicos de actividades positivas para la biodiversidad versus los riesgos de continuar *business as usual*.



4. Capitalizar las inversiones obligatorias

Una forma de involucrar al sector privado es reconocer el esfuerzo que ha implicado dar cumplimiento a las obligaciones ambientales derivadas de permisos y licencias ambientales. Dichas inversiones pueden ser piedra angular para el desarrollo de proyectos de gran escala con múltiples actores. La Taxonomía tendrá que definir la forma en que se contabilizan las obligaciones ambientales que aportan a reducir la pérdida de biodiversidad.



5. Armonizar con otras taxonomías y criterios de inversión responsable

La taxonomía debe contemplar los escenarios en que las inversiones puedan considerarse para diferentes tipos de inversiones sostenibles, como cambio climático, desarrollo sostenible y otras que defina el país. Ello es importante para evitar “doble contabilidad” en las inversiones o conflicto en cuanto a los criterios de elegibilidad. La taxonomía no debe derivar en un incentivo perverso o en un instrumento que perjudique otra iniciativa ambiental.



6. Aprender de los desarrollos internacionales en el campo de taxonomías y finanzas para la biodiversidad

Esto permitirá establecer sinergias y acelerar la curva de aprendizaje de las instituciones de gobierno y las de sector financiero, mediante el intercambio de información.



7. Rastrear la información

En línea con lo anterior se deben definir los mecanismos para reportar, rastrear, revisar y ajustar la información de inversión en biodiversidad según lo definido en la taxonomía y por las instituciones a cargo de esta información. La información deberá cumplir con atributos ambientales, geográficos y financieros para que pueda utilizarse por las instituciones financieras.



Referencias

Asobancaria. (2012). Protocolo Verde. Agenda de cooperación entre el Gobierno Nacional y el sector financiero colombiano. Bogotá D.C.

Asobancaria. (2020). *Informe de sostenibilidad 2020*.

Asobancaria. (2021). *Guía general de administración de riesgos sociales y ambientales ARAS*.

Asobancaria. (2021). Banca y economía. La gestión de riesgos ambientales y sociales en la banca. Edición 1268. Bogotá D.C.

Bancamía. (2017). *BANCAMÍA, ONU (PNUMA) Y COLEGIO ICAM PONEN EN MARCHA PROYECTO DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO PARA AGRICULTORES*. Obtenido de: <https://www.bancamia.com.co/sala-de-prensa/detalle/bancamia-onu-pnuma-y-colegio-icam-ponen-en-marcha-proyecto-de-adaptacion-al-cambio-climatico-para-agricultores>

Bancamía. (2019). *Ayudaventas MEbA*.

Bancóldex. (2021). PEQUEÑOS PRODUCTORES RURALES DE LAS ZONAS MÁS AFECTADAS POR EL CONFLICTO ARMADO PODRÁN ACCEDER A CRÉDITOS PREFERENCIALES PARA AUMENTAR SU RESILIENCIA AL CAMBIO CLIMÁTICO. Obtenido de: <https://www.bancoldex.com/noticias/adaptacion-cambio-climatico-linea-de-credito>

BIOFIN, PNUD. (2018). *Movilizando recursos para la biodiversidad. Plan financiero*. Bogotá D.C.

BVC. (2022). BVC Sostenible. Obtenido de bvcsostenible.bvc.com.co/home

Cambridge Institute for Sustainability Leadership. (2020). *The six trends transforming finance for a sustainable economy*. Obtenido de <https://www.cisl.cam.ac.uk/news/blog/the-six-trends-transforming-finance-for-a-sustainable-economy>

Cambridge Institute for Sustainability Leadership. (2021). *Handbook for Nature-related Financial Risks: Key concepts and a framework for identification*. Obtenido de <https://www.cisl.cam.ac.uk/resources/sustainable-finance-publications/handbook-nature-related-financial-risks>

Cancillería. (s.f.). *Cancillería*. Obtenido de Biodiversidad: <https://www.cancilleria.gov.co/en/node/311>

Cárdenas, H. A. (2019). *Herramientas de Evaluación de Riesgos Ambientales y Sociales. Caracterización de las principales herramientas usadas en Colombia*. Bogotá D.C.

CIAT, CRECE. (2018). *Productividad de la Tierra y Rendimiento del Sector Agropecuario Medido a Través de Los Indicadores de Crecimiento Verde en el Marco de la Misión de Crecimiento Verde en Colombia*.

Cohen-Shacham, E., Walters, G., Janzen, C., & Maginnis, S. (2016). *Nature-based solutions to address global societal challenges*. Gland, Suiza: UICN.

Comisión Europea. (2022). *Overview of sustainable finance. Obtenido de What is sustainable finance?: https://ec.europa.eu/info/business-economy-euro/banking-and-finance/sustainable-finance/overview-sustainable-finance_en*

Congreso de Colombia. (2021). *Ley 2169 de 2021*. Bogotá.

DANE. (2020). Boletín CSA.

Departamento Nacional de Planeación. (2017). *Misión de Crecimiento Verde: Elementos críticos para el crecimiento verde en Colombia*. Obtenido de <https://www.dnp.gov.co/Crecimiento-Verde/Paginas/Diagnostico.aspx>

Departamento Nacional de Planeación. (2017). *Los costos en la salud asociados a la degradación ambiental en Colombia ascienden a \$20,7 billones*. Obtenido de <https://www.dnp.gov.co/Paginas/Los-costos-en-la-salud-asociados-a-la-degradacion-ambiental-en-Colombia-ascienden-a-20,7-billones-.aspx>

Departamento Nacional de Planeación. (2018). *Política de Crecimiento Verde*. Bogotá.

EFRAG. (2021). *Proposals for a relevant and dynamic EU sustainability reporting standard-setting*. Bruselas: European Reporting Lab.

Fondo Acción. (2020). Obtenido de <https://fondoaccion.org/2020/11/04/la-min-ga-2/>

Fondo Acción. (2021). Obtenido de <https://fondoaccion.org/2021/10/27/la-logi-ca-del-largo-plazo/>

Fondo Acción; Fundepúblico y WCS. (2016). *Mercados ambientales emergentes en Colombia*. Bogotá, D.C.

ICMA. (2021). *Green Bond Principles*.

IDEAM. (2018). *Resultados Monitoreo de la Deforestación 2017*. Obtenido de http://www.ideam.gov.co/inicio?p_p_id=101&p_p_lifecycle=0&p_p_state=maximize-

d&p_p_mode=view&_101_struts_action=%2Fasset_publisher%2Fview_content&_101_returnToFullPageURL=%2Fweb%2Fguest%2Finicio%3Fp_p_id%3D3%26p_p_lifecycle%3D0%26p_p_state%3Dmaximized%26p_

IDEAM. (2019). *Resultados Monitoreo de la Deforestación 2018*. Obtenido de http://www.ideam.gov.co/web/intranet/noticias/-/asset_publisher/g037c5HXVo8L/content/de-acuerdo-con-el-ultimo-reporte-del-ideam-la-deforestacion-en-colombia-en-el-ano-2018-se-redujo-en-22-814-hectareas-respecto-al-2017?_101_INSTANCE_g037c5HXVo8L_redirect=

IFC. (2012). *Normas de desempeño sobre sostenibilidad ambiental y social*.

Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. (2021). *Grave deterioro de la biodiversidad nacional pone en riesgo la vida en Colombia*. Obtenido de <http://www.humboldt.org.co/es/boletines-y-comunicados/item/1658-grave-deterioro-de-la-biodiversidad-nacional-pone-en-riesgo-la-vida-en-colombia>

Instituto Humboldt. (2021). *Evaluación Nacional de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos*. Bogotá D. C., Colombia.: Chaves, M. E., Gómez-S- R., Ramírez, W. y C. Solano. (Eds.) Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y el Centro Mundial de Monitoreo para la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

London School of Economics. (2021). *'Double Materiality': What is it and why does it matter?* Obtenido de <https://www.lse.ac.uk/granthaminstitute/news/double-materiality-what-is-it-and-why-does-it-matter/>

London School of Economics and Political Science, INSPIRE, NGFS. (2021). *Biodiversity and Financial Stability: Exploring the case for action*. The Network for Greening the Financial System (NGFS).

Millennium Ecosystem Assessment. (2005). *Millennium Ecosystem Assessment*. Obtenido de Millennium Ecosystem Assessment: <https://www.millenniumassessment.org/documents/document.356.aspx.pdf>

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2012). *Política Nacional para la Gestión de la Biodiversidad y sus Servicios Ecosistémicos (PNGIBSE)*. Bogotá D.C.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2017). *Plan de Acción de Biodiversidad para la Implementación de la Política Nacional para a Gestión Integral de la Biodiversidad y sus Servicios Ecosistémicos 2016-2030*. Bogotá, D.C.(Colombia).

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2019). *Sexto Informe de Colom-*

bia ante el Convenio de Diversidad Biológica.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2021). *Programa Nacional de Pago por Servicios Ambientales (PSA)*. Bogotá D.C.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (febrero de 2022). *Nota Concepto y Agenda*. Taller de Insumos Ley de Biodiversidad Positiva. Colombia.

Ministerio de Hacienda y Crédito Público. (2021). *Marco de Referencia de Bonos Verdes Soberanos de Colombia*.

Ministerio de Hacienda y Crédito Público. (2021). *MinHacienda*. Obtenido de Taxonomía Verde de Colombia. Fase 1: <https://www.irc.gov.co/webcenter/portal/TaxonomiaVerdeColombia>

Ministerio de Hacienda y Crédito Público. (abril de 2022). *Taxonomía Verde*. Obtenido de *¿Para qué y a quién le sirve?*: <https://www.taxonomiaverde.gov.co/webcenter/portal/TaxonomiaVerde>

Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Departamento Nacional de Planeación, Superintendencia Financiera de Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (Septiembre de 2021). *Taxonomía Verde de Colombia*. Obtenido de Fase I para la Construcción de la Taxonomía Verde Colombia : <https://www.irc.gov.co/webcenter/portal/TaxonomiaVerdeColombia>

Naciones Unidas. (1992). *Convention on Biological Diversity*. Obtenido de <https://www.cbd.int/doc/legal/cbd-es.pdf>

Nature-Positive Hub, Cambridge Institute for Sustainability Leadership. (2022). *A Global Goal for Nature-Positive*. Obtenido de <https://www.cisl.cam.ac.uk/resources/nature-positive#:~:text=A%20global%20goal%20for%20nature,and%20ecosystems%20begin%20to%20recover.>

OECD. (Abril de 2020). *OECD*. Obtenido de A Comprehensive Overview of Global Biodiversity Finance: <https://www.oecd.org/environment/resources/biodiversity/report-a-comprehensive-overview-of-global-biodiversity-finance.pdf>

OECD. (2021). *Biodiversity, Natural Capital and the Economy: A Policy Guide for Finance, Economic and Environment Ministers*. OECD ENVIRONMENT POLICY PAPER NO. 26Oxford Business Group. (2021). *ESG Trends 2021: Rise of green finance*. Obtenido de <https://oxfordbusinessgroup.com/news/esg-trends-2021-rise-green-finance>

SNB. (2020). *Country Progress Report Colombia*.

Superintendencia Financiera de Colombia. (2020). *Guía de Buenas Prácticas*

para las emisiones de bonos verdes. Bogotá D.C.

Superintendencia Financiera de Colombia. (2021). *El "viaje" de la SFC hacia la Sostenibilidad*. Obtenido de https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/209293d6-78b1-4548-b5a7-0e4b40ecb0de/SFC+PPT_SBN+Webinar_final.pdf?MOD=AJPERES&CVID=nu2hS1a

Superintendencia Financiera de Colombia. (26 de Mayo de 2021). *Taxonomía verde para el objetivo ambiental de cambio climático*. Obtenido de <https://www.labinovacaofinanceira.com/wp-content/uploads/2021/06/Taxonom%C3%ADa-verde-para-el-objetivo-ambiental-de-cambio-clim%C3%A1tico-Mariana-Escobar-Uribe-.pdf>

The World Bank Group. (2020). *Mobilizing Private Finance For Nature*. Washington: The World Bank Group.

TNFD. (2022). *About*. Obtenido de <https://tnfd.global/about/#work>

TNFD, UNDP, UN Finance Initiative, WWF, GEF. (2021). *El Alcance de la Naturaleza: Un resumen de la propuesta de alcance, gobernanza, plan de trabajo, comunicación y plan de recursos para el TNFD*.

UNEP. (2021). *State of Finance for Nature*. Nairobi.

UNEP FI; UNP WCMC. (2021). *Biodiversity Target-setting: Guidance for banks, Principles for Responsible Banking*. Ginebra: UNEP Finance Initiative.

UNFCCC. (s.f.). *UNFCCC Sites and platforms*. Obtenido de <https://unfccc.int/topics/land-use/workstreams/redd/what-is-redd>

University of New York. (2021). *New Meta-Analysis From NYU Stern Center for Sustainable Business and Rockefeller Asset Management Finds ESG Drives Better Financial Performance*. Obtenido de https://www.stern.nyu.edu/experience-stern/faculty-research/new-meta-analysis-nyu-stern-center-sustainable-business-and-rockefeller-asset-management-finds-esg?mkt_tok=eyJpIjoiWVRBd01Ea3d0alJsWTJOa-SlInQiOiJvQmt1eW1xS09uRnY4Unh4SnRzRjducFRBQWw5SIZUSE5oR0d3

World Economic Forum, P. (2020). *Nature Risk Rising: Why the Crisis Engulfing Nature Matters for Business and the Economy*.

WWF - World Wide Fund For Nature. (2021). *¿Qué significa que Colombia quiera ser carbono neutral para 2050?* Obtenido de <https://www.wwf.org.co/en/?367514/Que-significa-que-Colombia-quiera-ser-carbono-neutral-para-2050>

Glosario



Foto: Andres Dallimonti

Biodiversidad: variabilidad de organismos vivos de cualquier fuente, incluidos, entre otras cosas, los ecosistemas terrestres y marinos y otros ecosistemas acuáticos y los complejos ecológicos de los que forman parte; comprende la diversidad dentro de cada especie, entre las especies y de los ecosistemas. (Naciones Unidas, 1992)

Bonos verdes: cualquier tipo de instrumento de bonos donde los ingresos o un monto equivalente se aplicarán exclusivamente para financiar o refinanciar, en parte o en su totalidad, proyectos verdes elegibles nuevos y/o existentes. (ICMA, 2021)

Carbono Neutralidad: equivalencia a cero entre las emisiones y absorciones antropogénicas de Gases Efecto Invernadero (GEI). (Congreso de Colombia, 2021)

Degradación ecosistémica: reducción persistente de los ecosistemas en su capacidad de proporcionar servicios (Millennium Ecosystem Assessment, 2005).

Doble materialidad: contempla dos dimensiones de la materialidad. Materialidad de impacto se refiere a asuntos de sostenibilidad que son materiales para los reportes de las entidades desde su escala, severidad y urgencia; y materialidad financiera se refiere a asuntos de sostenibilidad que son materiales porque afectan el valor de la empresa, su cadena de valor o sus bienes. (EFRAG, 2021)

Finanzas para la biodiversidad: el gasto que contribuye -o pretende contribuir- a la conservación, el uso sostenible y la restauración de la biodiversidad. La financiación de la biodiversidad procede tanto de fuentes públicas como privadas, y puede canalizarse a través de intermediarios como las instituciones financieras públicas y los propietarios y gestores de activos privados. Puede movilizarse y entregarse a través de diversos instrumentos y mecanismos de financiación, a nivel nacional e internacional. (OECD, 2020)

Finanzas Sostenibles: proceso de tener consideraciones ambientales, sociales y de gobernanza (ASG) a la hora de tomar decisiones de inversión en el sector financiero, lo que conduce a más inversiones a largo plazo en actividades y proyectos económicos sostenibles (Comisión Europea, 2022).

Servicios ecosistémicos: aquellos procesos y funciones de los ecosistemas que son percibidos por los seres humanos como un beneficio (de tipo ecológico, cultural o económico) directo o indirecto. Incluyen aquellos de aprovisionamiento, como alimentos y agua; servicios de regulación, como la prevención de desastres naturales por inundaciones, sequías o deslizamientos y control de enfermedades o plagas; servicios de sustento como la formación del suelo y el reciclaje de los nutrientes; y servicios culturales, ya sean recreacionales, espirituales, religiosos u otros beneficios no materiales. (Millennium Ecosystem Assessment, 2005)

Soluciones basadas en la naturaleza: acciones para proteger, gestionar de manera sostenible y restaurar ecosistemas naturales o modificados que aborden los desafíos sociales de manera efectiva y adaptativa, como el cambio climático, la seguridad alimentaria o el riesgo de desastres, brindando simultáneamente beneficios para el bienestar humano y la biodiversidad. (Cohen-Shacham, Walters, Janzen, & Maginnis, 2016)

Usuarios directos de la biodiversidad: son aquellos que utilizan la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos como principal elemento para el desarrollo de sus actividades o como materia prima o insumo para la producción (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible; Pontificia Universidad Javeriana; Instituto Alexander von Humboldt; Cooperación Técnica Alemana (GIZ), Departamento Nacional de Planeación, 2012)



Foto: Andres Herrera





PANORAMA NACIONAL DE LAS FINANZAS PARA LA BIODIVERSIDAD

Estado actual y retos en Colombia